



# TEMAS DE REFLEXIÓN

## TEMAS DE REFLEXIÓN

### JULIO

#### PRECIOSA SANGRE REDENTORA

MANUAL, pág. XXXI - V. *Adorado sea el Santísimo Sacramento...*

Este mes comienza con la fiesta de la Preciosa Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, por la cual hemos recibido la redención, el perdón de los pecados, nos lo dice el primer Papa, “Habéis sido rescatados de la conducta necia heredada de vuestros padres, no con algo caduco, oro o plata, sino con una sangre preciosa, como de cordero sin tacha y sin mancha, Cristo, que nos ha hecho sacerdocio real” (1 Pe).

Sangre derramada en la circuncisión, en el huerto de Getsemaní, en la flagelación, en la coronación de espinas, en la crucifixión y al abrirle el costado.

En la Eucaristía recibimos el Cuerpo y Sangre de Cristo, y escuchamos en la consagración: “*Tomad y bebed todos de él, porque éste es el cáliz de mi sangre, sangre de la alianza nueva y eterna, que será*

*derramada por vosotros y por muchos para el perdón de los pecados. Haced esto en conmemoración mía*”.

Don del amor redentor, hasta derramar la última gota de su sangre para nuestra salvación y santificación. De su costado con la sangre y el agua, *brotan la Iglesia y los sacramentos*, que celebramos en la espera que llegue a su plenitud.

San Juan XXIII, muy amante de esta devoción que *se le infundió en el mismo ambiente familiar, recuerda con viva emoción que nuestros antepasados solían recitar las Letanías de la Preciosa Sangre en el mes de julio*.

En 1815, San Gaspar de Búfalo fundó la Congregación de Misioneros de la Preciosa Sangre, y difundió la devoción, que el Beato Pío IX

decretó la fiesta para toda la Iglesia, en cumplimiento del voto hecho en Gaeta en 1849, para poder volver a Roma. Tanto San Pío X como Pío XI, la impulsaron.

Juan XXIII en la Carta Apostólica *Inde Primis* del 30 de junio de 1960, unía las tres devociones inseparables en la vida cristiana, *la del Santísimo Nombre de Jesús y su Sacratísimo Corazón con La Preciosa Sangre Del Verbo encarnado, "derramada por muchos en remisión de los pecados"*

Nos dice: *¡Ojalá que este nuevo acto del Supremo Pontificado, en tiempos de más urgentes necesidades espirituales, cree en las almas de los fieles la convicción del valor perenne, universal, eminentemente práctico de las tres devociones recomendadas!*

Santa Faustina Kowalska, instrumento del Señor para difundir la devoción y la fiesta de la Divina Misericordia en el mundo, nos insiste constantemente en el valor de la Sangre Redentora; cada día en el rezo del rosario de la Misericordia, a las tres de la tarde, o en cualquier hora, oramos: **"PADRE ETERNO, YO TE OFREZCO EL CUERPO Y LA SANGRE, EL ALMA Y LA DIVINIDAD DE TU AMADÍSIMO HIJO, NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO**

**COMO PROPICIACIÓN POR NUESTROS PECADOS Y LOS DEL MUNDO ENTERO",** y la respuesta **POR SU DOLOROSA PASIÓN, TEN MISERICORDIA DE NOSOTROS Y DEL MUNDO ENTERO".**

En su Sangre somos regenerados: *"¡cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo! (Heb 9,14).*

Hoy vemos tanta sangre derramada por las atrocidades de las personas, al separarse de Dios, tenemos que alegrarnos por los padecimientos que soportamos por vosotros, y completamos en la carne lo que falta a las tribulaciones de Cristo, en favor de su Cuerpo que es la Iglesia". (Col 1,24). Decía santa Faustina *"Jesús me hizo saber que de esta manera he tomado parte en su agonía en el Huerto y Él Mismo había permitido estos sufrimientos en reparación a Dios por las almas asesinadas en el seno de las malas madres" (1276).*

Incrementemos nuestra práctica a las tres devociones, que nos anima san Juan XXIII, en cada Eucaristía en que participemos, para recibir los frutos de la redención y aplicar-

los a todas las almas. Decía san Juan XXIII: *¡Cuánto más dignas, más edificantes serían sus costumbres; cuánto más saludables sería para el mundo la presencia de la Iglesia de Cristo! Y si todos los hombres secundasen las invitaciones de la gracia de Dios, que quiere que todos se salven, pues ha querido que todos sean redimidos con la Sangre de su Unigénito y llama a todos a ser miembros de un único Cuerpo místico, cuya cabeza es Cristo, ¡cuánto más fraternales serían las relaciones entre los individuos, los pueblos y las naciones; cuánto más pacífica, más digna de Dios y de la naturaleza humana, ¡creada a imagen y semejanza del Altísimo, sería la convivencia social!*

Nuestro encuentro mensual con Cristo en la adoración nocturna nos tiene que animar a pedir los frutos que espera el Papa, y que nos han recordado los Romanos Pontífices, la tan deseada civilización del amor.

Santo Tomás de Aquino en el *Adoro te devote* dice: *“con una sola*

*gota de su Sangre, puede liberar de todos los crímenes al mundo entero”*; esta esperanza tenemos que revivir y comunicar. ¡Si las personas e instituciones fuésemos conscientes de este admirable don y lo hiciésemos vida con la gracia de Dios, cuánto derramamiento de sangre inocente se evitaría!

Meditemos, contemplemos las letanías de la Sangre ante Jesús Sacramentado y creceremos en el agradecimiento del mayor don de la redención y la filiación divina, prenda de vida eterna, remedio para nuestros males.

## PREGUNTAS

¿Participo en la eucaristía consciente de la sangre redentora?

¿Aprovecho las ocasiones para suplir lo que falta a la pasión de Cristo por la Iglesia?

¿Actualizo el aspecto redentor de la sangre de Cristo en mi vida?

¿Medito las letanías de la Sangre de Cristo y las difundo?

¿No hallas cerca del altar una fuerza nueva que mana de allí y no te parece sentir la acción de una mano amiga que enjuga tus lágrimas y un bálsamo que te conforta en tu acerba pena?

(Luis de Trelles, Lámpara del Santuario)

## AGOSTO

### El perfecto adorador del Santísimo Sacramento

MANUAL, pág. XXXI - V. Adorado sea el Santísimo Sacramento...

El uno de agosto de 1868 entraba en el Cielo *El perfecto adorador del Santísimo*, San Pedro Julián Ey-mard (1811-1868), en palabras de san Juan XXIII.

En el siglo XIX el Señor suscita grandes apóstoles de la adoración eucarística, especialmente en Francia; es allí donde el Venerable Herman Cohen, funda la adoración nocturna y allí la conocerá nuestro fundador el Venerable Luis de Trelles.

Pedro Julián, coetáneo de Trelles, funda la Congregación de Sacerdotes adoradores del Santísimo Sacramento y las Siervas del Santísimo Sacramento, dedicadas a la adoración y a difundir el culto y el apostolado eucarístico bajo la dirección de la Inmaculada.

Su vida y sus escritos son ejemplo que nos ayudan a crecer en el espíritu de adoración y apostolado de Jesús Sacramentado, para que sea perpetuamente adorado y socialmente glorificado en todo el mundo.

La Eucaristía, centro de la vida: *“Es preciso que el santísimo Sacramento cubra el mundo”*; consciente de

la destrucción que lleva la Revolución contra Dios y, consiguientemente, contra el hombre, ve el remedio social, que la Eucaristía sea el centro de todo: *“Jesucristo está en la Eucaristía: luego todos a Él”*, se nos han de grabar estas palabras, sabiendo que nuestro encuentro mensual es con una Persona viva que se ha quedado con nosotros para nuestro bien, y no hay bien mayor que el que Jesucristo quiere para cada uno de nosotros, en el tiempo y para la vida eterna, para la que hemos sido creados y redimidos.

La Eucaristía lo abarca todo, no es sólo el compromiso mensual, sino un camino de vida, la *senda eucarística*; por tanto, todas las actividades han de brotar y dirigirse hacia Jesús sacramentado: así nos lo recuerdan el Concilio Vaticano II y los últimos Papas, *“fuente y culmen de toda la actividad de la Iglesia”*.

El encuentro con Jesucristo vivo, glorificado, presente en la Eucaristía, intercediendo constantemente por nosotros ante el Padre, nos lleva a vivir con el corazón unido a

Él, por la vida de gracia y la acción del Espíritu Santo, en nuestras ocupaciones diarias; vivir la presencia de Dios en todo momento y visitarle en el sagrario en las iglesias o saludarle interiormente, al pasar delante de ellas. Pedirle ver todo a través de su presencia eucarística, que es presencia de amor, de donación, de humillación, de servicio, de entrega.

Eymar centra la vida de adoración, la senda eucarística, en la comunión y la santa misa diaria, para vivir los cuatro fines del Sacrificio eucarístico: Unirnos a la adoración de Cristo al Padre, adorarle por haberse quedado **por y para nosotros**; unir nuestra adoración a la de toda la Iglesia que realiza a su Esposo.

Vivir el agradecimiento que el Corazón de Jesús tiene con cada uno, agradecer al Padre la donación de su Hijo, contemplar toda la vida de Jesucristo, para redimirnos y hacernos hijos de Dios y quedarse en el Sacramento, ¡cuántas gracias debemos dar en cada Eucaristía! *Le pagaremos al Señor tanto bien alzando la copa de la salvación.*

Cristo ofrecido una vez por todas en la cruz a su Padre (CIC 1407), nos unimos a su ofrenda para que llegue la redención a tantas situa-

ciones de pecado, para que donde abundó el pecado sobreabunde la gracia.

¡Cuántas gracias tenemos que impetrar para las personas que no piden, ni llaman, ni buscan, todas ellas resumidas en la petición del Padrenuestro *Venga a nosotros tu reino!*

*El sacerdocio es el don del Corazón de Jesús*, decía el Cura de Ars, consejero de Eymar, las dos almas eminentemente eucarísticas, que hicieron de la Eucaristía, celebrada, adorada y recibida, el centro de sus vidas y apostolados, sabiendo que de Ella brota toda renovación y bien de la Iglesia, de los pueblos, para construir la civilización del amor. Jesús en el silencio del sagrario hace sinodalidad con todo el que se acerca a Él, en cualquier momento del día; pidámosle sacerdotes eminentemente eucarísticos.

## PREGUNTAS

¿Mi vida está centrada en la Eucaristía como San Pedro Julián?

¿Preparo mi encuentro diario en la santa Misa?

¿Vivo la presencia de Dios visitándole personal o espiritualmente?

¿Soy apóstol de la santa Misa, invitando con la palabra y el ejemplo?

### La Eucaristía y la Cruz

MANUAL, pág. XXXI – V. *Adorado sea el Santísimo Sacramento...*

*Memorial* de la pasión y de la resurrección del Señor. Así denomina el Catecismo en el n.1330 a la Eucaristía, “*Santo Sacrificio*, porque actualiza el único sacrificio de Cristo Salvador e incluye la ofrenda de la Iglesia”.

El Magisterio y los santos enseñan a vivir la íntima unión entre la Cruz y la Eucaristía, gracias a esta inseparabilidad, podemos recibir a través del sacramento los frutos de la Redención, y crecer en amor al Corazón de Jesús.

El abajamiento de Cristo haciéndose esclavo hasta la muerte de cruz, *Flp 2,6ss*, va unido al ocultamiento que vive en el Sacramento, con la diferencia que ahora es en todos los sagrarios del mundo; camino de abajamiento y humildad para entregarnos los frutos de la redención y ser portadores de la misma, a todas las personas.

Humildad oculta, que adoramos, celebramos y recibimos y va transformando nuestra vida, “*me has formado un cuerpo para hacer tu*

*voluntad (Heb)*. En nuestra “*senda*” no podemos separar la cruz de la eucaristía, en ellas se nos da luz y la gracia para conocer el plan de Dios en nuestra vida, que pasan por caminos de humildad. *Andar en verdad es andar en humildad*, decía santa Teresa de Jesús.

La contemplación de ambos misterios, que hemos conocido por la revelación, están unidos en la adquisición de los premios de la redención, *Te adoramos Cristo y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo*, rezamos en el Vía Crucis; de igual modo, al acercarnos al sacramentado debemos expresar los mismos sentimientos de Jesús en su entrega por todos, ya que es por el Sacrificio Eucarístico que se actualiza la redención del mundo.

Ante el misterio del pecado del hombre, la respuesta de Jesús a Nicodemo, “*Tanto amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna*”; en la oración colecta del lunes

de la cuarta semana de cuaresma, decimos: *“Oh Dios, que renuevas el mundo por medio de sacramentos divinos...”*; la difusión de la cruz redentora en la celebración eucarística ha hecho que *“nuestra manera de pensar armonice con la Eucaristía, y a su vez la Eucaristía confirme nuestra manera de pensar”*(San Ireneo), anticipando la vida eterna del cielo, en la que Dios será todo en todos.

El Venerable Luis de Trelles nos ilumina esta acción: *“La Providencia Eucarística desde la custodia aboga y defiende a sus hermanos en la carne, los pecadores, de la fatal sentencia que merecimos tantas veces. ¡Ay de nosotros sin esta poderosa intercesión! Jesús es un Monarca que desde la Eucaristía ejerce sobre las almas redimidas su dulce imperio con una sola excepción: la del castigo. Su cetro suave no representa en la Hostia al Dios justiciero, sino al Dios misericordioso. (La Lámpara del Santuario, T 8, 1877 - pg. 173).*

A la fiesta de la exaltación de la Santa cruz, unimos la de Nuestra Señora, la Virgen de los Dolores; la liturgia de la misma fiesta nos enseña la íntima unión con su Hijo en la redención, compartiendo los mismos dolores, la invocamos como Corredentora; ella

que ha dado la carne y la sangre al Hijo de Dios y que recibimos en la Eucaristía. Acompañándola y dejándonos acompañar por Ella, aprenderemos su función oblativa con su Hijo tanto en la crucifixión como en el sacrificio eucarístico.

Al engendrarnos como hijos al pie de la cruz, recibiendo la herencia y mandato de su Hijo, no deja de buscar e interceder para que a todos nos llegue por el sacramento los frutos de la redención, creciendo en piedad, haciendo la unidad, estrechando lazos de amor y garantizándonos la prenda de la vida eterna.

Acerquémonos de la mano de la Virgen a la santa Misa y a nuestras horas de adoración y con Ella, partícipe privilegiada, nos dará a conocer y contemplar el amor del Corazón eucarístico de su Hijo, traspasado en la cruz.

## PREGUNTAS

¿Medito la relación de la cruz con el sacramento?

¿Vivo con agradecimiento el fruto de la redención?

¿Soy consciente de que la venida del Reino pasa por la Eucaristía?

¿Le pido a la Virgen que me acompañe en mis cruces y en la santa Misa?

## TURNOS DE VIGILIAS EN SANTANDER

Turno	Titular del turno	Lugar de vigilia	Hora	Fecha <sup>1</sup>
1º	San José	Sede <sup>2</sup>	22:00	Víspera 1º viernes
3º	N.ª S.ª Buen Consejo	Sede	21:00	2º jueves
5º	N.ª S.ª del Carmen	Sede	19:00 a 21:00	3º jueves
8º	N.ª S.ª Contemplación	Sede	20:30 <sup>3</sup>	2º viernes
10	N.ª S.ª Covadonga	Sede	19:00 a 21:00	1º viernes
12	S.ª M.ª de los Ángeles	Franciscanos	19:30 a 22:30	Último viernes

**TORRELAVEGA:** Virgen Grande, último sábado, tras la última misa del día / **REINOSA:** primer jueves, en la capilla Carmelitas / **San Vicente de la Barquera,** los primeros jueves / **Santoña,** el primer viernes de mes.

1. Puede variar ocasionalmente
2. Calle Rualasal nº 7, 1º. Santander
3. Comienza con la misa parroquial en La Anunciación y continúan, por turnos, hasta las 7 de la mañana que concluye con la reserva y laudes.

*“Vemos tan claro, como la luz del mediodía,  
que tal es nuestra vocación como Adoradores:  
Orar, Meditar, Expiar, Satisfacer y Reparar, Interceder y Compensar los ultrajes que recibe el Augusto Sacramento”.*

Luis de Trelles fundador de la ANE

ADORACIÓN NOCTURNA DE SANTANDER

[www.anesantander.org](http://www.anesantander.org)